

EL GOBIERNO RUSO VA A TRASLADARSE A MOSCOU

VOTO DE CONFIANZA AL GOBIERNO FRANCÉS

PRECAUCIONES

Los alemanes dicen que la escuadra rusa del golfo de Riga se repliega hacia el Norte. Los rusos cuentan que los alemanes han comenzado a desembarcar en la isla de Dago. Probablemente, las guarniciones de ésta y de Worms replegarán al Continente para no ser copadas. Y los buques moscovitas intentarán dirigirse a Reval por el paso oriental antes de que les corten la retirada. ¿Sucederá así o hallarán cerrada la salida por otra división de la flota germanica? Pronto habremos de saberlo.

Según ha declarado el almirante Bakerff, jefe de las fuerzas navales rusas del golfo de Riga, las tripulaciones de éstas se han batido con gran valentía. Efectivamente, por el relato de las acciones libradas desde el día 11, se ve que no obstante su extraordinaria inferioridad, los marinos moscovitas han resistido energicamente a las enormes fuerzas acumuladas contra ellos. 55 buques, entre los que figuran varios «dreadnoughts» de 25.000 toneladas, toman parte en las operaciones de Osel y Dago. Y como se sabe, en el golfo sólo había dos o tres viejos barcos de línea rusos y una flotilla de torpederos y cañoneras. La escuadra moderna moscovita, que dispone de ocho excelentes acorazados, está en Cronstadt, según todas las probabilidades.

Despachos de Petrogrado dicen que el Gobierno ha ordenado se evacue Reval. Esto no quiere decir que la guarnición abandone la plaza. Riga fué evacuada por la población civil hace dos años y, sin embargo, los moscovitas la defendieron. Luego, en vista de que no entraban los germanos, volvieron muchos vecinos; pero las fábricas de municiones, almacenes, etc., fueron transportadas a Petrogrado y Pskov.

Reval, pues, será vaciado de cuanto podría ser útil al enemigo. Los navios de guerra, los hospitales, los depósitos, los archivos, las fábricas, serán concentrados en Cronstadt.

Otra medida más grave del Gobierno Kerensky comunica el telégrafo. Petrogrado queda dentro de la zona de guerra, y los ministros van a trasladarse a Moscú. Esto significa que el Estado Mayor ruso ha pensado seriamente en la defensa de la línea Peipus-Narova para el caso de que los alemanes toman Reval y se aventuraran por la Estonia. Sin embargo, creemos que esa medida es más de orden político que de orden estratégico. Hace varios meses que fué planteada la cuestión de la capitalidad. Y la mayoría de las fuerzas vivas del ex Imperio pronunciaron por Moscú, corazón de la vieja Rusia, entraña de la nacionalidad eslava. Recuérdese que las Asambleas de la Revolución se han celebrado, no en Petrogrado, sino en Moscú, y que la Constituyente, según los órganos periodísticos de diversos partidos, reunirse en esta misma ciudad, al pie del Kremlin...

El crítico militar de *Le Matin* no cree que los alemanes, dado lo avanzado de la estación, vayan a acometer grandes empresas. He aquí lo que escribe: «En la fecha presente, el examen objetivo de la situación no permite suponer que las escuadras y las fuerzas de tierra alemanas vayan a intentar acciones amplias en las orillas del Báltico. Si la flota del vicealmirante Schmidt hubiera debido aventurarse a semejante golpe de mano, no habría aguardado tantas semanas en visperas del invierno. Contando con su base de Libau, situada a cuatro o cinco horas de navegación de Osel, no tenía interés alguno en perder un tiempo precioso estableciendo, a tan corta distancia, una base intermedia. Por otra parte, dentro de seis semanas lo más tarde, los hielos soldarán las aguas del golfo de Finlandia. Un raid naval sobre Petrogrado no podría ser otra cosa que un incidente efímero, con rápida retirada de sus autores.»

En cuanto a las operaciones terrestres, aunque fueran hechas en dirección a Reval, es decir, con un alcance limitado, no deberán ser consideradas como probables. La estación se opone a su desenvolvimiento y el enemigo no dispone de fuerzas bastantes para ellas.»

Luego agrega el crítico de *Le Matin* que de las siete divisiones que tomaron Riga y Jacobstadt, dos han sido empleadas en la operación de Osel.

«Tienen los alemanes en Oriente un ejército disponible que poder lanzar por la Estonia? Tal vez. Pero la batalla se enciende de nuevo en Occidente. La artillería francesa surge desde la Champaña a la cuneta del Aisne. Petain, para averiguar la posición de las fuerzas enemigas, ha realizado un reconocimiento a fondo y ha cogido prisioneros, que le han permitido enterarse de los puntos de concentración de cuatro divisiones teutónicas, escalonadas desde el bosque de Saint-Omer al Norte de Craonne. Después de esa operación difícil, Petain ha reanudado el bombardeo de las líneas enemigas. Seguramente el Kronprinz de Prusia espera un asalto. Y no es probable que se desprenda ahora de ellas.»

«Tampoco podrá facilitarlas el Kronprinz de Baviera, porque sabe que los ingleses van a avanzar. Se previene cañoneando las retaguardias contrarias para dificultar las acumulaciones de material y de soldados. Mientras, los aviadores británicos siguen volando sobre

las posiciones alemanas de la Flandes belga y sacando de ellas fotografías. Nadie ignora que éste es el preliminar obligado de toda ofensiva en Occidente...

COMUNICADOS OFICIALES

Francia.—París, 20.—Comunicado del medio día.—En el frente del Aisne, acciones de artillería bastante violentas, especialmente en el sector de la granja de Mennejean. Nutridas patrullas enemigas que intentaban aproximarse a nuestras líneas en esta región han sido rechazadas. El enemigo ha sufrido pérdidas sensibles y dejado prisioneros en nuestro poder. En la orilla derecha del Mosa, la lucha de artillería ha sido viva al Norte de Bezonvaux y en el bosque de Caucieres. Nada que señalar en el resto del frente.

Inglatera.—Londres, 20.—Gran actividad de la artillería alemana durante la tarde y primeras horas de la noche de ayer al Norte de Lens y frente de batalla desde Tower-Hamlet a la vía férrea de Ipres a Roulers. Ambas artillerías demostraron también mucha actividad durante la noche al Nordeste de Ipres.

Alemania.—Koenigswusterhausen, 20.—Frente occidental de la guerra.—Grupo del Príncipe Rupprecht.—En varios puntos se desarrollaron algunos combates, entre otros en la región de Artois y al Norte de San Quintin, con buen éxito para nuestras armas. Grupo del Príncipe heredero alemán.—Continúa la batalla de artillería al Noroeste de Soissons. Destacamentos de artillería reunidos en aquel sector lucharon con extrema violencia, la cual cedió únicamente de noche y a ratos. La lucha continua de lanzaminas convirtió la zona de combate entre Aillon y Braye en un campo de embudos. Hasta ahora no hubo ataques de mayor alcance. Ayer por la tarde creció al Este del Mosa la actividad del fuego. A raíz de varias empresas nuestras, cogimos algunos prisioneros.

Teatro oriental.—También desembarcamos tropas en la isla de Dago, en cuyo punto ya habían aterrizado destacamentos de desembarque de Marina hace unos días, para cerciorarse de los desembarcaderos convenientes. Siguen en plan preconcebido las operaciones incluídas en aquel punto. No hubo nada digno de mención en el sector comprendido entre el mar Báltico y el mar Negro.—Frente macedónico.—Rechazamos a varias compañías francesas, que atacaron en la orilla occidental del lago de Ochrida. Revivió el fuego en la región de Monastir, en el arco del Cerna y a orillas de Dobroploje. (T. S. H.)

Austria.—Viena, 20.—Frente ruso y Albania.—En el frente ocupado por las tropas austrohúngaras no ocurrieron acontecimientos de importancia.

Frente italiano.—En la región del Tirolo y en el frente de Carnia hubo ayer bastante actividad. Hicimos 300 prisioneros y ocupamos algún material. En el frente del Isonzo hubo gran actividad de artillería. (T. S. H.)

LOS NEUTRALES

El nuevo Gabinete sueco.—Estocolmo, 19. Los periódicos publican la siguiente lista de nuevos ministros del Gabinete liberal socialista: Presidente, Eden; Negocios Extranjeros, Heliner; Justicia, Loveren; Guerra, Nilson; Marina, Plamstierna; Interior, Schotte; Hacienda, Branting; Instrucción, Ryden; Agricultura, Peterson; ministros sin cartera, Petren y Unden; o sean seis liberales y cuatro socialistas, siendo independiente el ministro de Negocios Extranjeros. Mañana se harán públicos oficialmente estos nombramientos.

La Prensa francesa y el nuevo Gabinete sueco.—París, 20.—La Prensa acoge con satisfacción el nuevo Ministerio sueco, subrayando la buena fe con que el Rey ha obrado respetando la voluntad popular. Se felicitan los periódicos de la entrada de Branting, cuyos ideales de justicia y democracia trataron siempre de aproximar a Suecia a los aliados. Ven un testimonio de cordialidad hacia la Entente en la designación de Branting para la cartera de Negocios Extranjeros.

LOS RUSOS

Un nombramiento.—Petrogrado, 19.—Un ukase del Gobierno provisional nombra al socialista revolucionario Masloff vicepresidente del Comité agrícola, único puesto que quedaba vacante en el nuevo Gobierno.

El general Gurko en Inglaterra.—Londres, 19.—El «Daily Express» dice que el general ruso M. Gurko ha llegado, procedente de Arkangel, y ha fijado su residencia en Londres. Le acompaña su esposa. Al ser interrogado por un periodista manifestó que después de su relevo fué encerrado en la fortaleza de San Pedro y San Pablo, por orden de Kerensky. Estuvo un mes preso, al cabo del cual fué expulsado del territorio ruso. Pudo embarcar en el puerto de Arkangel, gracias a la protección de algunos amigos ingleses. Declaró que no piensa volver a Rusia mientras la situación de su país no se calme, pues tiene la esperanza de que las autoridades responsables le autorizarán a visitar el frente británico, porque tiene necesidad de estudiar los distintos métodos de guerra que se emplean.

LA GUERRA AEREA

Un zeppelin incendiado.—París, 20.—En las últimas horas de la noche varios zeppelins volaron sobre la región del Este. Un zepe-

lin cayó incendiado en Rambervillers, departamento de los Vosgos, a 28 kilómetros de Epinal. (Agencia Radio.)

Nuevo «raid» sobre Londres.—Londres, 20. (Oficial.)—Los aparatos enemigos atacaron anoche los Condados Este y Nordeste, sobre los que volaron seis o siete aparatos, dejando caer bombas sobre diversas localidades y recintos de Londres. El raid continúa.

Eran dos escuadrillas.—Londres, 20.—Los zeppelins que pasaron por la costa inglesa entre siete y ocho de la tarde de ayer formaban dos escuadrillas, una de cuatro aparatos y otra de tres. Llevaban distinto rumbo. Uno de estos zeppelins fué visto a las once de la noche en dirección al mar. De dicho aparato arrojaron seis bombas en el interior. Se notó que el aparato llevaba vuelo bajo, porque se oía distintamente el ruido de los motores.

Más zeppelins derribados.—París, 20. (Oficial.)—El zeppelin derribado esta mañana, a las siete, lo fué en los alrededores de San Clemente (Meurthe-et-Moselle). Otros dos zeppelins han sido también derribados por la artillería antiaérea.

ESPAÑA Y LOS BELIGERANTES

Alemanes trasladados a España.—Londres, 20.—De Tángier dicen a *The Times* haber sido trasladados desde Larache a la Península 28 súbditos alemanes. Sólo quedan ya en aquella plaza española el cónsul y algunos paisanos alemanes, añadiendo el correspondiente al acuerdo de las autoridades españolas ha producido muy buena impresión, pues con ello, no sólo se pone término a los manejos de los alemanes en aquellas costas, sino que parece también que han terminado así las señales nocturnas que se hacían a los submarinos alemanes.

LOS ALIADOS

El acuerdo de la Conferencia de Estocolmo y la Prensa inglesa.—Londres, 19.—Según un telegrama remitido al *Daily Chronicle*, el Comité organizador de la Conferencia de Estocolmo acaba de publicar un manifiesto exponiendo su programa de paz. El principio de ese programa es que la guerra debe terminar sin que haya ni vencedor ni vencido. El Comité adopta la idea de una paz sin anexiones y sin indemnizaciones. La primera parte de esa fórmula se dirige al restablecimiento del *status quo ante bellum*, sin excluir, sin embargo, ciertas modificaciones de fronteras hechas amistosamente después de consultar los intereses de los habitantes de esas regiones. La segunda parte de la fórmula no excluye las reparaciones por las adquisiciones hechas durante la guerra, en contra de las prescripciones del Convenio de La Haya. La reconstrucción de los territorios asolados por la guerra podrá ser efectuada a costa de un fondo internacional. La cuestión de las nacionalidades deberá ser reemplazada conforme a los principios de la libertad nacional, y los Estados agrupando diferentes nacionalidades deberán ser organizados sobre bases federativas.

Voto de confianza al Gobierno francés.—París, 19.—En el debate sobre política general entablado en la Cámara estaba el Sr. Ribot en el banco de los ministros, a pesar de los rumores que circularon sobre su dimisión. El Sr. Painlevé manifestó que siempre había aplicado su fórmula, consistente en no prolongar la guerra ni una hora más de las precisas, ni hacer la paz una hora antes de la conveniente. «Llegaremos a la paz—añadió—cuando se haya reparado la violación del derecho.» El orden del día fué rechazado por 369 votos contra 95. El Sr. Miquillet presentó un orden del día de confianza al Gobierno, redactado en los términos siguientes: «Segura la Cámara de la estrecha inteligencia que existe entre los países aliados, tanto en el terreno diplomático como en el económico y en el militar, ha decidido no apartarse un ápice de su tarea de la defensa nacional, a pesar de los recientes escándalos del Comité de Justicia; proseguir imparcialmente su obra; dirigir un homenaje de reconocimiento y de gratitud a nuestros ejércitos, y conceder nuestra confianza al Gobierno.» Con las manos alzadas se aprobó por enorme mayoría. (Agencia Radio.)

Las tropas americanas en Francia.—París, 20.—De Londres dicen al *Herald* que las tropas americanas de Francia han suscrito numerosos millones al préstamo de la libertad.

Comentarios a una sesión.—París, 20.—El «Figaro» escribe que el Gobierno no podía dejar de tener mayoría, y da las siguientes explicaciones, en las que pueden resumirse las conclusiones de todos los periódicos de distintos matices: «La Cámara—dice el «Figaro»—desde la guerra no ha derribado a ningún Gabinete; en segundo lugar teme ciertas experiencias, y pide que se la gobierne, pero temiendo serlo demasiado; además, no deja de congratular a la Cámara poderse librar, si quiera sea momentáneamente, de la tutela socialista.» La mayor parte de los periódicos esperan que no ha de hacerse esperar una modificación ministerial. También comentan los periódicos la manifestación habida a primera hora en la Cámara al proponerse el homenaje a Guynemer. El ponente de la Comisión, M. Paté, declara hoy en el periódico «Evenement»: «Olvidemos ligeras divisiones para unirnos como nunca hemos dejado de

estarlo cuando se trata de la defensa nacional, para glorificar a los héroes de la aviación.» La Liga aeronáutica y el Aero Club, guiados por el mismo patriótico sentimiento, interpretando la voluntad de la Cámara y del país, han abierto una suscripción nacional, con cuyo importe se levantará un monumento que perpetúe la memoria de Guynemer.

Situación del Gobierno francés.—París, 20. Los periódicos comentan la sesión de ayer, conviniendo en que ningún ministro sale particularmente quebrantado, y que si alguno dimitiese no puede atribuirse a consecuencias del debate de ayer. Algunos periódicos señalan, sin embargo, el malestar que continúa en las esferas políticas, donde se cree que es necesario una juiciosa modificación ministerial para evitar la crisis del Gabinete. El «Gaulois» y la «Victoire» señalan la prisa que manifestaron los socialistas para derribar a Painlevé, a pesar de lo cual fueron derrotados. Todos los periódicos reconocen, unánimemente, la buena fe con que evidentemente está obrando Painlevé, que ha prometido firmeza y voluntad de acción. El orden del día, rechazado por 346 votos, tuvo 74 en contra, pues se descomponen así: 54 socialistas, 9 radicales, 6 republicanosocialistas y 6 diversos. Se abstuvieron 77 diputados, de los 34 socialistas, 25 radicales, 5 republicanosocialistas y 13 diversos.

Un artículo de Clemenceau.—París, 20.—En el «Homme Enchaîné», Clemenceau comenta así el fracaso del Congreso de Berna para una paz duradera, y al cual se adhirieron 35 alemanes, 3 italianos, un ruso y un inglés: «El fracaso se debe a que las cosas están clarísimas, pues ya pasaron los tiempos de engañosos coloquios. Los alemanes recurrieron a las armas, y las armas son las que decidirán. El militarismo prusiano creyó que sólo se levantaba contra él el derecho de Francia, Inglaterra y Rusia, y ve ahora que América reclama el mismo derecho que el continente y solidariza con éste, y por ello desea la paz, cuando todos los pueblos están contra él. Quiere la paz el que quería la guerra, al advertir que su agresión fulminante falló y que el tiempo da nuevo vigor a la fuerza permanente del derecho, que ha de asegurar siempre, en el último término, la soberanía de la conciencia humana, en cualquier conflicto entre pueblos de rapiña y los pueblos libres.»

SE PREPARAN NUEVAS BATALLAS

Informes franceses.—París, 19.—La lucha de artillería toma en el frente occidental creciente violencia y es significativa.

Los partes alemanes, en completa concordancia con los de los ingleses, indican que el combate va a alcanzar en Flandes gran intensidad cerca de la costa, así como entre el Iser y el Lys.

El cañoneo fué particularmente violento cerca de la selva de Honothus, cerca de Paschendale y entre Gheluvelt y Zorzoorge. No es sólo en Bélgica y en el Artois donde se acentúa la actividad artillera, sino también en el Norte del Aisne, la Champagne y en las márgenes del Mosa.

A pesar de la lluvia y la niebla, el comunicado alemán dice que la batalla de artillería se desarrolla mucho al Norte de Soissons desde el jueves al medio día, continuando después furiosa y sin interrupción, con formidable gasto de municiones, al mismo tiempo que todo el terreno enemigo de la retaguardia está sometido a violento fuego.

Fuertes destacamentos franceses intentaron anoche toda una serie de incursiones en las líneas alemanas al Norte del camino de las Damas.

Siguieron combates locales, en los que nuestros soldados destruyeron las organizaciones adversas y trajeron datos precisos sobre los contingentes que se encuentran ante ellos, pues gracias a ciertos prisioneros hechos, pudieron identificarse a cuatro divisiones alemanas diferentes.

En la Champagne realizamos igualmente «raids» de reconocimiento en condiciones análogas y con los mismos propósitos.

De la recrudescencia general de la actividad del combate se puede deducir que la situación estacionaria actual del frente occidental va a dejar lugar próximamente a noticias sobre las que sería inoportuno dar alguna otra previsión.

ACONTECIMIENTOS EN EL MAR

Luchando con los submarinos.—Roma, 20. Dos vapores mercantes italianos sostuvieron ayer combates contra submarinos enemigos. Uno de ellos, atacado en el Océano por un submarino de fuerte tonelaje y armado de cuatro cañones, a pesar de haber sido tocado por un torpedo, rechazó al enemigo a cañonazos, haciéndole huir. Se lamentan tres muertos y cuatro heridos en el combate. Otro vapor, torpedeado cerca de la costa siriaca, evitó por medio de una rápida maniobra el torpedo que le disparó un submarino, cañoneándole y tocándole de tal modo, que se le puede considerar como echado a pique.

Submarinos alemanes hundidos.—Nueva York, 20.—Desde el mes de junio han sido hundidos 14 submarinos, y hay razones para creer que fueron echados a pique otros cuatro, además de los citados. En ninguna época han sido destruidos tantos submarinos. (Agencia Radio.)

LOS ITALIANOS

El Senado.—Roma, 20.—El Senado italiano reanuda sus sesiones el 25 del presente.

La sublevación alemana

(DE NUESTRO REDACTOR EN LONDRES)

13 de octubre.—Nadie concede importancia militar en Inglaterra al amotinamiento o sublevación de unos cuantos marineros de la escuadra alemana, por la razón sencilla de que fué el propio ministro de Marina, almirante von Capelle, quien reveló al Reichstag la existencia de un vasto complot, inspirado por la revolución rusa, que se proponía sublevar a la Marina alemana. Los ingleses creen que si la disciplina de la Marina alemana se hallase seriamente quebrantada, el almirante von Capelle se lo habría llamado, y como hombres sensatos no se quieren forjar ilusiones.

El suceso acaeció hará cosa de dos meses. Noticias privadas de Amsterdam han contado que la tripulación del acorazado «Westphalen» arrojó al mar a su comandante, y que los amotinados se hallaban en combinación con los de otros tres acorazados. Afianzan que los tripulantes del crucero «Nürnberg» se hicieron a la mar con objeto de entregarse en uno de los puertos de Noruega. Y en cuanto al origen de la sublevación, unos dicen que los marineros alemanes se negaron a embarcar en submarinos, y otros, que la verdadera causa fué que no quisieron atacar a la escuadra revolucionaria rusa de Cronstadt, como el Almirantazgo alemán se lo había ordenado. Lo que haya sucedido ya se sabrá a su hora.

Pero si los ingleses no quieren forjarse ilusiones sobre la posible importancia militar de este conato de sublevación—que sería, naturalmente, inmensa en caso de que revelase que los marinos y soldados de Alemania estaban ya hartos de la guerra,—tampoco pueden ocultarse el hecho de que semejante suceso tiene mucha más importancia en Alemania que en ningún otro país europeo, precisamente por ser Alemania el país clásico y modelo de la disciplina militar férrea y pasiva.

La importancia del amotinamiento es, sin embargo, mucho más política que militar. El suceso acaeció hace dos meses. No se había dicho acerca de lo acaecido ni una sola palabra. Es muy posible que ni aun los Gobiernos enemigos de Alemania poseían la menor información de lo ocurrido. Era uno de los hechos destinados a acompañar en el sepulcro del silencio a tantas otras cosas magnas que la historia irá desenterrando después de la paz. Y de pronto, sin la menor preparación, se exhibe con escándalo ante el Reichstag, ante la nación alemana y ante el mundo enemigo.

Pero no hace falta quebrarse la cabeza para descubrir el propósito que impulsó al Gobierno alemán a hacer ante el mundo su estupenda revelación. Von Capelle sugirió que el amotinamiento de los marineros se había hecho de acuerdo y después de consulta con los diputados del partido socialista independiente Sres. Haase, Dittmann y otro. El Gobierno se figuró que esta revelación provocaría inmediatamente una revulsión de la opinión pública, en la que el partido acaudillado por Herr Haase quedaría instantáneamente aniquilado.

No ha sucedido así. Todo lo contrario. Herr Haase pudo responder que si el Gobierno hubiese tenido la menor prueba de su supuesta traición le habría detenido. El almirante von Capelle le estaba acusando con el testimonio de un hombre al que se había fusilado hacia dos meses, y a quien no se podía llamar a capitulo para que mantuviese sus acusaciones, si es verdad que las habla formulado. Herr Haase negó rotundamente que hubiese instigado ni aconsejado la rebelión de nadie. Los socialistas de la mayoría, enemigos de los independientes, y los progresistas del Reichstag reconocieron al instante que se trataba de una maniobra política y no de una acusación que pudiera mantenerse ante los Tribunales de justicia, y el resultado final es que tres diputados de la mayoría socialista se han pasado a la minoría, que ya se anuncia oficialmente la dimisión de von Capelle, y que se reconoce universalmente que el nuevo canciller, doctor Michaelis, no está a la altura de su cargo.

La causa de que el Gobierno alemán haya apelado a medios tan toscos y violentos para desprestigiar a la minoría socialista no es difícil de averiguar. La minoría socialista es el único partido político alemán que se ha negado a aceptar la versión oficial de la guerra. El Gobierno alemán ha podido contar para esta guerra con el apoyo casi unánime de su pueblo gracias a haber mantenido y a seguir manteniendo la falsedad de que está peleando una guerra defensiva contra la agresión de Rusia. La falsedad de esta afirmación es evidente. La guerra fué provocada por Alemania cuando ésta exigió a Rusia que tolerase pasivamente la invasión de Serbia por los ejércitos de Austria-Hungría. Era uno de los postulados de la política europea el de que Rusia se hallaba en el deber de defender a Serbia, nación aliada, amiga y afín, frente a toda agresión injusta.

La crítica constante de los socialistas independientes de Alemania está destruyendo poco a poco el gran engaño de que el pueblo alemán ha sido víctima. El día en que uno de ellos, Herr Edouard Bernstein, acabó de leer los libros diplomáticos de Francia y de Inglaterra, se convenció de que la versión oficial alemana era insostenible, y escribió a sus amigos del Extranjero diciendo que se

habla arropado de haber votado los créditos de guerra.

Quizás diga la Historia futura que el momento más culminante de la guerra fue el de la conversión de Eduardo Bernsteim. Porque primero se convirtió un individuo; pero luego este individuo convirtió a otros, y al cabo de un año se formó un núcleo, perteneciente al partido socialista, que ya no pensaba respecto de la guerra como la mayoría del partido. De aquí surgió, meses después, la escisión del partido. Y al cabo de unos cuantos meses se encontró la mayoría parlamentaria del partido socialista con que fuera del Reichstag no era ya mayoría, sino que se estaba convirtiendo rápidamente en minoría. Ello abrió los ojos a los socialistas imperialistas del tipo Scheidemann, que se convencieron de que si seguían apoyando al Gobierno iban a verse abandonados por el pueblo. Al mismo tiempo se estaba operando la conversión de numerosos intelectuales de clase media, que se dieron cuenta de que su desdén hacia los problemas políticos era una de las causas principales de que los destinos de su patria se hallasen en manos torpes y ambiciosas. Y el resultado de todo ello es que ya no puede decirse que el Reichstag sea un instrumento dócil y pasivo de la política del Emperador y de su canciller.

El pueblo alemán no está ya unánimemente convencido de que se halla peleando una guerra defensiva. Tampoco lo está de que le convenga mantener su dominio sobre Bélgica. Tampoco de que la campaña submarina le asegure el triunfo. Tampoco de que no le sea preferible renunciar a la Alsacia-Lorena y a la supremacía sobre las razas eslavas, que mantener un estado de cosas que prolongaría indefinidamente los horrores indescriptibles de la guerra actual.

A esta mudanza de convicciones han contribuido el estoicismo de Francia, la artillería de Inglaterra, la inesperada pertinacia de los italianos, el Presidente Wilson y la actitud del resto del mundo, que va abandonando la neutralidad. Sobre estos factores no puede influir gran cosa el Gobierno alemán. Pero también ha influido considerablemente la campaña de los socialistas independentes de la propia Alemania. Sobre éstos sí que puede descargar sus iras el Gobierno de Berlín. Pero es ya un poco tarde. Porque no son ellos los únicos alemanes que saben la verdad.—Ramiro de Maestru.

calde de Alfoz de Lloredo; Pedro de la Guerra y una pescadera.

Las lesiones de la mayor parte de ellos son de poca consideración.

Referencias de un testigo. He hablado con un testigo presencial del choque, persona que se encontraba en la cabina de enclavamiento. Me ha dicho que estaba cerrado el disco del tren de Asturias, y le fué abierto después. Dicho tren se paró un minuto en el cruce de Boo al ver el disco cerrado; pero continuó en seguida el viaje al verde abierto. Entonces llegaba a toda velocidad el correo, y se produjo el choque de las máquinas. El aparato de enclavamiento tenía todas las palancas cerradas, menos la 4, que correspondía al disco que estaba abierto.

Cambio de horas. Hoy habían sido cambiadas las horas de salida de los trenes del Cantábrico, de manera que el tren que salía antes a las 7,48 sale a las 8.

En el libro de registro del guardaaguas aparece consignado que dieron la salida al tren del Cantábrico a su hora.

En el lugar del suceso. Al lugar del accidente han acudido las autoridades y numeroso público.

También se personó el Juzgado para instruir diligencias. La primera ha sido detener al guardaaguas de servicio Constantino Posajé Pardo, a quien ha tomado declaración.

Hablando con un fogonero. Santander, 20.—En el lugar del siniestro he hablado con el fogonero Gumersindo Pedreguer, que iba en la máquina del tren del Cantábrico al ocurrir el choque. El vigía —dice— dió la salida al tren del Cantábrico, que echó a andar rápidamente. De pronto vió Pedreguer que el tren del Norte avanzaba sobre el cruce con una velocidad de 70 kilómetros por hora. Pedreguer dijo al maquinista: «Dios mío, el tren del Norte viene sobre nosotros; vamos a chocar.» En aquel instante sintió como un desvanecimiento; pero tuvo serenidad para abrir el arnero para que el tren pasase de golpe.

Hecho esto, bajase aceleradamente para tirarse al suelo. Al llegar al último peldaño de la escalera, sintió que salía despedido, y vió que el sleeping del tren del Norte se separaba de la máquina, echándose encima de la plataforma del furgón delantero. Pedreguer salvóse milagrosamente.

Guardaguas detenido. El guardaaguas de la cabina de enclavamiento fué detenido por la Policía y conducido a la Inspección de Vigilancia, de donde se condujo al despacho del gobernador para aguardar allí la llegada del Juzgado. Mantestó el detenido que en el cruce deteniéndose siempre el tren del Cantábrico, porque tiene preferencia sobre el del Norte.

Hoy cambiáronse las horas de salida del Cantábrico, llegando el tren al cruce a los pocos minutos de salir de la estación, deteniéndose allí para dejar pasar al tren del Norte. El guardaaguas recibió aviso telefónico de haber salido el tren de la estación de Boo, inmediata al cruce; y en la creencia de que el tren del Cantábrico podría salvar el cruce antes de que se le echara encima otro, ordenósele salir. Inmediatamente apareció por entre la arboleda el tren del Norte, cerrando el guardaaguas el disco, cuando era imposible ya que se detuviera, produciéndose el choque.

Habla Gumersindo Benito. El jefe del tren del Norte, D. Gumersindo Benito, asegura que estando recogiendo la documentación del tren, por haber llegado a su destino, sintió un característico chirrido en el aparato que tiene relación directa con los frenos de la máquina. Dicho chirrido indicaba que el maquinista echaba el freno, demostrando los esfuerzos hechos por el infeliz Ricardo González. Sintió luego el señor Benito tres pitidos débiles y un golpezato espantoso. Durante media hora estuvo sepultado entre los escombros, incapacitado para salvarse. Ha resultado con una lesión leve en el antebrazo izquierdo.

Salvado por milagro. Otro viajero salvóse milagrosamente, por

haber quedado metido entre los almohadones del sleeping.

El viajero Locher. El viajero D. Emilio Locher, súbdito suizo, sufre cuatro heridas leves.

Tren de socorro. Para el lugar del siniestro ha salido de Reinos un tren de socorro, conduciendo materiales y auxilios. Ignórase si podrá salir el correo.

Un responso. El secretario del obispo de la diócesis fué el primero en acudir al lugar del siniestro, rezando un responso al extraerse el cadáver del maquinista.

Más detalles del choque. Entre los viajeros del tren del Norte siniestrado venía el gentilhombre de Cámara don Victoriano López Dóriga, que se salvó milagrosamente por venir en la parte trasera del sleeping.

Refiere que después de recoger los billetes de manos del empleado, se quedó conversando con éste y con D. Luis Peláez, que venía también a Madrid.

Estaban en el pasillo de la izquierda y no vieron nada ni se dieron cuenta hasta que estuvieron en tierra por efecto del encontronazo.

Añade que en esta posición, entre el estriero sintió correr el coche sobre traviesas y grava, y creyendo que sólo se trataba de un descarrilamiento, hasta que se asomó a la ventanilla y presenció la catástrofe.

Asegura que por el suelo del sleeping vió aparecer la cabeza del maquinista.

El Sr. López Dóriga está emocionadísimo. Como caso curioso refiere que una familia que no entró en el sleeping en Torrelavega por estar apretada la portezuela, pasó, y esto fué su suerte, a un vagón de la trasera del tren.

Informes de Fomento.

En el ministerio de Fomento se ha recibido el siguiente telegrama del director de la Compañía de ferrocarriles del Norte, señor Bois:

«Entre Santander y Boo, a las diez y cuarenta y cinco, chocó el tren correo de Madrid a Santander con otro tren del Cantábrico, resultando muerto un maquinista y herido un fogonero.

El choque tuvo lugar en el cruce de ambos ferrocarriles, en el que existen señales enclavadas, que impiden en absoluto que pueda estar abierta una de las vías sin que la otra esté cerrada, siendo por tanto evidente que uno de los maquinistas, no se sabe de qué tren, ha debido desobedecer la orden de alto del disco que estaba cerrado.»

ANDALUCIA

Cuentan los pasajeros.—Cádiz, 20.—Pasajeros llegados de Nueva York refieren que quedaban allí más de 20 barcos españoles, entre ellos el «Cataluña» y otro de la Compañía Transmediterránea, los cuales llevaban un mes esperando cargar, por hallarse llenos de carga los muelles de Nueva York. El permiso para que zarpan los buques lo dan desde Washington. Dicho permiso les había sido negado a muchos vapores holandeses.

ARAGON

Las bandas y ascension en globo.—Zaragoza, 20.—Las bandas de música que tomaron parte en el concurso han tocado en diferentes plazas de la ciudad.

En el campo del Sepulcro se ha celebrado la ascension del globo Invencible, tripulado por el capitán Monserrat.

«Foot-ball».—Se ha celebrado un interesante partido de foot-ball entre los equipos Zaragoza Foot-ball Club y Camerón Foot-ball Club, disputándose la Copa de Zaragoza. Jugaron bien ambos bandos. Ganó el zaragozano.

CASTILLA LA NUEVA

Los marinos alemanes.—Alcalá de Henares, 20.—Los alemanes concentrados del Camerón han obsequiado con un banquete a sus compatriotas del submarino B-2.

CATALUNA

Sobre un rumor.—Barcelona, 20.—Continúan siendo contradictorias las noticias que circulan en los centros industriales acerca de

AVISOS UTILES

COMPANIA TRANSATLANTICA El vapor «ALICANTE» de esta Compañía saldrá, en expedición extraordinaria, el día 26 del corriente octubre de Barcelona; el 27, de Valencia; el 29, de Almería; el 30, de Málaga, y el 1.º de noviembre de Cádiz, directo para Nueva York, admitiendo carga para el expresado puerto.

AVISO IMPORTANTE

La Casa «EUREKA» sigue vendiendo sus incomparables calzados al precio de antes de la guerra, ó con poco aumento, debido a sus fabulosas existencias, y porque limita la ganancia a lo más indispensable. II. NICOLAS MARIA RIVERO, II

la certeza de haber declarado Alemania zona de guerra las costas de Cuba y los Estados Unidos. El rumor ha motivado gran preocupación, pues de confirmarse, ocasionaría la paralización de nuestro comercio con América y el paro de gran número de industrias, como la algodenera, que en Cataluña da ocupación a tantos miles de obreros. En la Casa Pinillos se tiene noticia cierta del bloqueo, y por tanto, ha dispuesto la suspensión del viaje del «Marin Sáez» y del «Miguel M. Pinillos», que debían salir mañana para Cuba y los Estados Unidos. En cambio, en las oficinas de la Compañía Transatlántica tienen una información totalmente contraria, según la siguiente noticia facilitada a la Prensa: «Respecto a los rumores que han circulado estos días referentes a haber declarado Alemania zona de guerra las costas de Cuba y los Estados Unidos, se nos dice que carecen de fundamento tales rumores.»

Algunas entidades económicas han telegrafado al ministro de Estado rogándole realizara gestiones para comprobar lo que hubiere de cierto en tales rumores, para desmentarlos oficialmente, como es de desear, si no se confirman, tranquilizando así a la opinión, hondamente alarmada.

El Sr. Lerroux.—Se asegura que a principios de la próxima semana llegará a Barcelona, procedente de Francia, el jefe del partido radical, Sr. Lerroux, quien no pasará por Madrid, como se había dicho.

Huelgas.—Han quedado en paro forzoso los obreros de la fábrica de tejidos de Bux y Compañía, en Tarrasa, por falta de trabajo. También están en huelga unos cuarenta obreros de la fábrica de géneros de punto de Martí y Palet, de la misma ciudad.

Nuevo hospital.—Dicen de Caldas de Mombuy que hoy se celebrará la ceremonia de colocar la primera piedra del nuevo hospital proyectado. Asisten el gobernador, el obispo, los diputados a Cortes Sres. Cambó y Ferrer y Vidal, los diputados provinciales del distrito y otras personalidades. El hospital estará dotado de todos los adelantos modernos.

GALICIA

Guardia condecorado.—Ferrol, 20.—En la Comandancia de Marina se ha verificado el acto solemnisimo de condecorar al guardia municipal José Pepiñeira, quien con verdadera exposición de su vida se arrojó vestido al mar, salvando a dos niños, a los que arrastraba la corriente.

Le colocó la condecoración el contraalmirante de la Armada D. Pio Pontell. El Ayuntamiento ha concedido al guardia un premio en metálico, entregándosele el alcalde ante la Guardia formada.

LEON

Los ferroviarios.—Cargas.—Un herido.—Salamanca, 20.—Antes de dejar el trabajo en las fábricas, grupos de huelguistas andaban por los alrededores.

A la salida de los esquiroles los huelguistas silbaron y arrojaron piedras. Los guardias dispararon al aire y dieron una carga, resultando un obrero herido en un brazo. La Compañía de Salamanca a la frontera de Portugal se niega a abonar los jornales de los días que llevan de huelga.

Informaciones de provincias

EL ASUNTO DEL DIA

¡Siempre los intermediarios!

El problema de la escasez y del encarecimiento de las subsistencias que tienen planteado al presente todos los pueblos españoles, obliga en todas partes a adoptar medidas extraordinarias.

Algunos Ayuntamientos, los verdaderamente celosos del bien de sus administrados, llegan incluso a convertirse circunstancialmente en industriales y comerciantes, para que comerciantes e industriales de mala fe no hagan todavía más imposible la existencia.

Reciente está, por ejemplo, el caso del Ayuntamiento de Vitoria, que se incautó de todas las fábricas de pan de la ciudad para fabricarlo por su cuenta y venderlo a los vecinos a un precio que dista bastante del que querían imponer los panaderos.

Y más reciente está el caso de Soria, donde la Corporación municipal, ante el anuncio de los carniceros de subir el precio de la carne, ha dispuesto establecer una tabla reguladora.

Antes de esto, el Municipio de Seria se lanzó a vender por su cuenta huevos, en vista de los precios escandalosos que hubieron de imponer los que trafican en ese artículo.

Pero las determinaciones más sanas, los propósitos más plausibles, han de tropezar siempre con el enemigo de todos y de toda la vida: los intermediarios.

En ese mismo caso de la venta de huevos por el Ayuntamiento de Soria ocurre—según informes de nuestro corresponsal en aquella población castellana—que hay comerciante que compra los huevos al Ayuntamiento y luego los revende a precios más caros.

Cuanto se haga para aminorar las consecuencias de la carestía de la vida será inútil si al mismo tiempo que medidas tan bien intencionadas como esa no se adoptan las necesarias para enfrenar a acaparadores e intermediarios: en una palabra, a toda clase de logreros.

Claro que para ese mal hay una medicina infalible, que es el Código. Lo que hace falta, por lo visto, es que se determinen a aplicarlo sin contemplaciones las autoridades. Y eso en todas partes está haciendo muchísima falta.

HACE MEDIO SIGLO

Día 21 de octubre de 1867.—Según dice un diario de Zaragoza, el señor ministro de la Gobernación ha otorgado una regular pensión a dos artesanos de aquella ciudad con objeto de facilitarles una excursión al Extranjero, donde puedan estudiar los medios y ade-

lantos que allí existan, respecto al arte que cada uno de ellos profesa con mercado aprovechamiento. Estos dos agraciados son los Sres. D. Melchor Lac y Trestos, conocido el uno por sus trabajos de encuadernación y el otro por los de hojalatería y cristalera. (De La Correspondencia de España.)

CHOQUE DE TRENES

Un muerto y varios heridos

La primera noticia.

Santander, 20.—Poco después de las nueve de la mañana ha comenzado a circular por Santander el rumor de haber ocurrido un choque de trenes en las cercanías de esta ciudad.

Este rumor fué tomando visos de noticia cierta. Efectivamente, a los pocos momentos se supió que a las nueve de la mañana y en el sitio conocido por Peña del Cuervo, a un kilómetro de la estación de Santander, habían chocado el tren correo del Norte, procedente de Madrid, y el tren de la línea del Cantábrico, que había salido de esta para Oviedo.

Cómo ocurrió el choque.

Santander, 20.—Se ha confirmado plenamente la noticia del choque de trenes en el cruce de Boo.

Ocurrió el accidente a las ocho de la mañana. Han chocado el tren correo que venía de Madrid para Santander, y el tren de Asturias que salía de Santander.

La máquina del tren correo montó sobre la del tren de Asturias, quedando empotrada en ella. La del tren de Asturias quedó destruídísima, así como el furgón, el coche-cama y la máquina del correo.

Las víctimas.

El maquinista de este último, llamado Ricardo Fernández, natural de Santander, se arrojó a la vía; pero a consecuencia del choque, se había roto el enganche del coche-cama, y éste ha cogido bajo las ruedas al maquinista, destruyéndolo.

A las diez de la mañana fué extraído el cadáver del desgraciado maquinista y llevado en una camilla de la Cruz Roja al depósito del hospital.

El fogonero del mismo tren, Constantino López, recibió un fuerte golpe, y después se arrojó a la vía.

El maquinista del tren de Asturias resultó con graves heridas en diferentes partes del cuerpo. Fué trasladado al hospital.

Del mismo tren resultaron heridos los viajeros siguientes: Faustino Sordo, de Rulloba; dos niñas, hijas de D. Pedro Cobo, al-

trechaba en sus brazos a su hija, que no cesaba de repetir: —¡Mi madre está viva!... ¡Viva! ¡Salvada!

—¡Por este excelente hombre!—dijo la señorita de Rhodé señalando con un ademán a Couvreur, que permanecía a su lado, aunque un poco atrás.

Clara se desprendió de los brazos de su madre para contemplan a aquel individuo, en quien no se había fijado en los primeros momentos, así como tampoco el pintor había mirado a Clara.

Entonces resonó este doble grito: —¡Adriano! —¡Clara!

Ambos jóvenes cediendo a un impulso irresistible, cayeron uno en brazos del otro.

XXIX

Joubert, por su parte, también reconoció a Adriano Couvreur, a quien había vendido la casita de las islas de Santa Catalina, y el espontáneo arrebató de Clara acababa de darle a conocer el hombre a quien amaba.

—¡Aquí está el peligro!—dijo para sí. Al oír el doble grito de ambos jóvenes, la ciega había sentido un estremecimiento en todo su cuerpo.

—¡Mi salvador se llama Adriano, y os conocéis!—preguntó con voz temblorosa por la emoción. —¡Sí, madre querida—respondió Clara en un arrebató de pasión irresistible.—Nos conocemos y nos amamos... El que

os ha salvado me había salvado a mí también.

—¡Eh!—exclamó Paulina de Rhodé.—¡Era él! ¡Ah! La Providencia así lo quiere, hija mía... Señor Joubert—añadió,—¡he aquí el hombre a quien amaba mi hija!... Le debo la vida... Ya comprenderéis que no puedo negarle la mano de Juana-María.

Plácido dejó caer los párpados sobre sus ojos para ocultar un relámpago de odio. En sus labios apareció una sonrisa de expresión extraña.

—¡Sois su salvador, señor!—dijo.—¡A título de tal, nada se os puede rehusar! ¿Qué es lo que le pasó a esta señora y por qué milagro habéis podido liblarla del peligro?

—Vivo en la casa que os he comprado, señor—contestó Couvreur;—tengo un bote amarrado al otro lado del Marne para evitar tener que cruzar el puente. Volví de París la noche anterior en el último tren, y tenía prisa por escapar a la borrasca. Una vez en mi embarcación, procuré atravesar el río aproximándome a este costado de la isla, cuando la luz de un relámpago me dejó entrever una forma blanca sobre la cresta del ribazo; aquella forma blanca resbaló a lo largo del talud, se sumergió en el agua a pocos metros de distancia de mí bote, y volví a salir a la superficie con movimientos desesperados. Remé hasta llegar cerca de aquel cuerpo que era arrastrado por la corriente, logré asirle y le trasladé a mi bote. Era esta señora, que, una vez fuera del agua, perdió por completo el conocimiento. Me arre-

suré a llegar al embarcadero, y llevé a mi casa a esta señora, cuyo desmayo se prolongó por espacio de muchas horas; a pesar de todos mis esfuerzos por combatirlo. Por fin volvió en sí, se levantó, y entonces comprendí que sus ojos estaban privados de la vista, cosa que me explica perfectamente el accidente ocurrido. Hice algunas preguntas a la señora. Me contestó que le parecía que todo había sido un sueño. No recordaba haber salido de su casa, e ignoraba de qué manera había caído al agua. Sin duda, un acceso de sonambulismo. Sabiendo que habitaba una quinta en esta isla, la vestí como pude y la he traído aquí. Esto es todo. Ya veis que no puede ser más sencillo... Y ahora que mi tarea ha terminado, me retiro.

—¡Adriano!... ¡Adriano!...—murmuró Clara.

—¡Hijo mío!—dijo la ciega. Joubert tomó la palabra.

—Señor Couvreur—dijo,—como amigo de la señora Paulina de Rhodé, como tutor de su hija, estoy en el deber de daros gracias por vuestra abnegación, y lo hago con profundo reconocimiento. Volveremos a vernos cuando el consejo de familia de la señorita Juana-María de Rhodé haya tomado acuerdo respecto de las nuevas intenciones manifestadas por la señorita de Rhodé, relativas al porvenir de su hija.

—Es preciso un acuerdo del consejo de familia para que yo pueda disponer de la mano de mi hija?—preguntó la ciega. —Indispensable. La ley así lo dispone. Adriano Couvreur intervino.

Folleton de «La Correspondencia de España».

XAVIER DE MONTEPIN

ADRIANO COUVREUR

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

bía impedirle, como sabemos, trasladarse a las islas de Santa Catalina.

Josefina esperaba en el camino su llegada, creyendo había recibido el despacho. En cuanto le vió de lejos, corrió desolada a su encuentro.

—¡Ah, señor, señor!—exclamó.—¡Venid pronto! ¿Qué horrible catástrofe!

—¿Pues qué ocurre?—preguntó Plácido, simulando con su talento habitual la sorpresa y la inquietud.

Y mientras se encaminaban hacia la quinta, le refirió Josefina que había hallado vacía la alcoba y prendido en las espaldas de un matorral un pedazo de peinador de la ciega.

Clara, que los esperaba en la escalinata, se arrojó sollozando en los brazos del agente de negocios. —¡Hija mía! ¡Mi pobre hija!—balbu-

